

El Eco de Cartagena

Diario de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Medicinas, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Crónica de Madrid

Gobernantes y soldados

La ley del servicio militar obligatorio es una ley liberal democrática, progresiva, cristiana por lo igualitaria, fraterna por lo cristiana. Dicho va con ello que la iniciación de esa ley, la idea de su consumación como obra positiva, se debe al gran liberal de este país, al gran democrata, al gran ciudadano, á D. Antonio Maura. Y sin embargo esa ley que rige hoy al servicio militar no lleva el refrendo de Maura, ni es la ley que Maura concibiera ni la promulgaron Cortes convocadas por Maura... Lector, es interesante que sepas todo esto, que lo recuerdes si es que ya habías llegado á tu noticia. A nosotros nos place adjudicar á cada cual lo suyo. Y ¡qué diantre! ya que adjudiquemos á los liberales la supresión de Consumos, anotemos también en su haber la ley del servicio militar.

¿Os acordáis de la ley de Régimen local, de Maura? ¿Guardáis aún memorias de aquellas jornadas que transcurrieron por espacio de dos años, cuando el Parlamento funcionaba sin interrupción; cuando se hacía labor legislativa; cuando se gobernaba gallardamente desde el banco azul; cuando los Ministros hablaban en las Cortes, no en las columnas del «Heraldo» ni en zafias, anodinas, insulsas notas oficiosas?... Aquellos proyectos no fueron leyes. Una obstrucción cruel, inusitada, rabiosa, impidió al gran liberal sacar adelante aquel bello gesto de democracia, aquel supremo alarde de gobierno que se había llamado «Ley de Administración Local»...

A los cuatro años un Gabinete que se apellida «demócrata» endilga un articulado, trasunto tosco de una parte de la obra de Maura, parva imitación de algunos de aquellos rasgos, ridícula parodia de aquel proyecto: las Mancomunidades... La justicia resplandece en torno de Maura y los mismos liberales proclaman, recelosos, que eso de las Mancomunidades es un plagio, no más que un plagio del proyecto maurista... Un día, cierta comisión catalana, á quien la verborruidad y la elocuencia y los resortes de un gobernante habil y sagaz de un político ya fenecido—para mala ventura de la Patria—habían seducido y atrapado, visita á Maura para recabar su apoyo, el apoyo imponderable por lo grande, el potente empuje de su prestigio y de la disciplina de su partido, en favor del novel proyecto de Mancomunidades. Lector, D. Antonio se encogió de hombros, miró á sus visitantes, con esos ojos escrutadores que ponen azoramiento en el espíritu con esos ojos que se clavaban en el interlocutor y lo avizoran hasta sus más recónditos recovecos, y les dijo de esta guisa:

—¡Las Mancomunidades! ¿Pero se contentan ustedes con eso? Para mí, eso es muy poco; para mí eso es insignificante; yo, voy mucho más allá; eso no es nada...

Y dicen que hubo un silencio sepulcral en torno de la escena y se asegura que los comisionados salieron muy fríos de su entrevista con el ciudadano, con el liberal, con el coloso. Pensaban que don Antonio estaría alborozado ante las Mancomunidades presuntas y tropezaron con la cruel, con la implacable silueta del desengaño al oír decir á D. Antonio.

—Eso es muy poco; eso no es nada. ¿Ustedes se entusiasman con eso?...

La disgresión fué un poco larga para el lector. Pero era necesaria. Venía ella á cuento de la actual ley de servicio militar obligatorio. La ley de Maura no llegó á ser aprobada como tal. ¿Sabeis por qué? Pues, sencillamente—¡oh ve güen-zal!—porque según el jefe de la oposición monárquica del Senado, «se habían aprobado ya demasiadas cosas en una sola legislatura». ¡Cuán liberal es la frase!...

Pues bien, lector. Nosotros tenemos por seguro que si acudiéramos al despacho de D. Antonio Maura—á aquel despacho sobriamente elegante, severo, do el gran patricio labora por su país—é inquiriéramos su opinión sobre esta ley militar, Maura nos contestaría como á la Comisión de marras.

—¡Bah! Eso es muy poco. Yo iba mucho más lejos. Mi ley era la liberal, la democrática. Eso de ahora, eso no es nada...

¿Dudas, lector, que de tal guisa se produjera este liberal, este democrata, el único liberal, el único democrata que hoy actúa en la política con su falange de bravos luchadores?... ¿Dudas pues de que á D. Antonio Maura se debe la iniciación de la ley que rige el militar servicio?... Si á Maura se debe el espíritu de esta ley. ¡Qué gran lástima que al copiar el original haya desbarrado tanto el artífice! Porque esto, como las Mancomunidades, como todo lo que quiere ser trasunto de las iniciativas liberales y democráticas de Maura, no es sino un plagio adocenado y tosco, una imitación barata, de poca tilla una caricatura bufa lejos de ser un perfilado retrato...

No hemos hecho otra cosa que trasladar á la cuartilla fraterna y simpática, cuanto anoche en la Estación del Mediodía hemos pensado al despedir á unos camaradas que van á Tetuán á incorporarse á los Regimientos de Cazadores de que forman parte... Son soldados de cuota, de esos mocetones recios que tienen en su faltriquera unos miles de reales para socorrer el exhausto erario nacional y en sus pechos jóvenes un caudal de bríos y de alientos para acrecentar la gloria en redor de la noble matrona española. Son soldados de cuota, de esos soldados que ha llevado á los cuarteles no la hiel de la separación de castas sino las dulzuras del fraternal compañerismo. Son soldados de cuota que llegaron á los cuarteles siendo los inauguradores de un nuevo sistema y supieron ser además un altísimo ejemplo de virtudes cívicas, de disciplina y de amor al prójimo. Son soldados de cuota que se han visto arrancados al aula cuando quizá soñaban con las mieles de un título gentil que pusiera broche de diamantes á sus escolares afanes. Son soldados de cuota estos soldados «señoritos» que han llevado á la milicia una gran protesta contra la leyenda infame y un rotundo mentís contra los profesionales agitadores de la sociedad...

Si, «señoritos» eran los mozos esforzados que anoche abrazábase en la Estación de Atocha; «señoritos» que han sabido desceñirse el «smoking» para tomar la bravia guerrera y el pesado ros y la hidalga vestimenta toda del ibero cruzado; «señoritos» que han sido demasiado nobles y demasiado benévolo y harto pacientes para con una Prensa canalla que les ha injuriado en sus personas, en su pundonor viril, en las sagradas ternuras de sus amores filiales; «señoritos» que al despedirse de nosotros —los que aquí quedamos, luchando también, también por la Patria, pero con enemigos más bellacos, más

Salpicaduras

La política en calma. Las mujeres, gritando sin cesar.
Y en tanto, los odiosos bereberes no cesan de luchar.
Los Estados Balkánicos, en guerra; en auge, Rafael, que cultiva con éxito la tierra y aborrece al intiel
La ley de los tres años de servicio, en Francia, es popular.
¡Pobre país, que rueda al precipicio, por ser tan militar!
Nos envía el gallardo Constantino un emisario real
Ya no es ¡ay! un Monarca clandestino, ya es público y formal.
Austria y Rusia se miran y se temen; y el Kaiser alemán dice que no hay franceses que le quemen, ni Japón, ni fio Sam;
La República China no progresa ¡qué le vamos á hacer!
Melquiades, el Zar, de sobremesa, la va á reconocer.
En Londres, dos Ministros de Negocios, salvaron el honor.
Aquí, como son tantos los consocios, toca á poco el pudor.
En Italia y en la Tripolitania continúa la paz.
Y Jaime y Soriano van á Albania con Mella el lenguaraz.
En Méjico y Lisboa, los partidos estallan de furor.
Bombas, muertos, ruinas, polvo, heridos. La anarquía es amor.

X. Y. Z.

miserables —decían, alborozados: — ¡Qué ganas tengo de llegar y de entrar en fuego!...

Esos «señoritos» irán y lucharán denodados, y serán copartícipes de las victorias y pasarán amargas penalidades junto á los humildes, en una compañía fraterna y cristiana, en un amigable convivir, unidos todos paladines de la misma causa, hijos de la misma Patria, orgullo de la misma bandera... Quizá, caerán exánimes los mozos ternos que anoche despedíamos, ¿Quién sabe si fué aquel abrazo nuestro el post-trer abrazo, aquella despedida la definitiva despedida, aquel adiós el último adiós?... Pues qué ¿no están á la sazón heridos todos, todos oídos, bellacos periólicos que insultais á mansalva, amparados en una insensata lenidad—todos los soldados de cuota?...

Cuando el tren se ha ido y ni rueta se pierde en los zig zag de la vía y el silbo suena estridente, como orgulloso de llevar en pos de sí media docena de muchachos recios, luchadores de los Ejércitos inmemoriales y bizarros, nosotros abandonamos la Estación del Mediodía. Un rapaz nos ofrece un canalleco papelucho de la noche. En ese papelucho inmundado después lo hemos leído—se injuria soezmente, cin camente, á un soldado de cuota á su familia, ¡á su madre!...

Lector: hay cosas que no se comentan y ésta es una de ellas. Con un salivazo arrojado al rostro del bellaco que tal escribiera, está suficientemente comentada la baba del reptil...

Luis de Galnsoya.

TORMENTAS

Madrid 15-9-m.
Dicen de San Sebastián que ha descargado allí una gran tormenta.

Esta entre grandes relámpagos y truenos, dejó caer una enorme cantidad de granizo que ha causado grandes destrozos.

También de Pamplona comunican que se desencadenó una formidable tormenta con una granizada de gran duración.

El granizo ha destruido todos los viñedos.

De Sociedad

Ha regresado de la Corte en donde ha permanecido una corta temporada nuestro querido amigo el letrado de este colegio y ex alcalde de esta ciudad D. Vicente Monmeneu.

Bien venido.

RAPIDAS

La concisión

La palabra precisa, profunda, sobria, evoca las ideas con la rapidez del rayo y con la intensidad de la luz meridiana.

Agotar un tema es condensarlo en breves y sustanciosas frases.

El estilo severo de la historia es la síntesis depurada de los hechos lógicos; y el lenguaje técnico, alambicado de la ciencia, es el análisis sutil y perfecto de la verdad inconcusa.

Los libros de texto son el índice de las teorías, el catálogo de los conocimientos, el archivo de los raciocinios, el depósito de los principios inmutables.

Las fórmulas matemáticas son felices reducciones de las doctrinas numerosas y fecundas; los signos positivo y negativo representan lo finito; lo infinito, en sus dos sentidos diametralmente opuestos, ó sea,

lo real, lo imaginario, desde lo más supremo hasta lo más infinito, desde lo insuperable por su magnitud hasta lo inconcebible por su pequeñez.

El símbolo de la Cruz es elocuente en su pristina sencillez.

La riqueza del idioma castellano no se acredita con el uso desmedido de las voces sinónimas. La hermosura del léxico no consiste en la lujuriosa exhibición de innumerables modismos y en la profusa variedad de giros y epitetos.

La belleza no supone plétora de metáforas y copia de retoricismo.

La concisión es la majestad en el arte. Los pensamientos augustos se enseñorean de la forma nítida y clásica y se visten con la magnificencia de la poesía, con la pompa de la oratoria, con el boato de la farándula, con el esplendor rutilante del verbo del genio. Los vocablos no se incorporan al fastuoso desfile oriental para producir el deslumbramiento y el vértigo de lo maravilloso.

Cada término, cada adjetivo, es el matiz insustituible con que la fantasía representa, engalana el concepto.

Escribir no es prodigar caprichosamente las imágenes, no es ataviar con lujo chatro y llamativo, las hijas desnudas, informes de la inteligencia.

La literatura, la estética, persiguen una ideal asequible y noble.

Perpetuar lo bello.

Las palabras de vida eterna son aquellas en que el alma inmortal se trasparenta inmaculada. Las más hermosas son las que brotan de los labios simultáneamente con la idea que surge del cerebro creador.

No ostentan más que el escaso artificio indispensable para impresionar á los sentidos ajenos.

Son espirituales, energías, concisas. Son ideas, hechas flores inmarcesibles.

A. B. C.

A cubrir bajas

Madrid 15 9 m.

Hoy zarpará de Cadiz con rumbo á Larache el vapor «Canalejas» llevando á bordo doscientos soldados de infantería de Marina, que van á cubrir las bajas ocasionadas en aquellas fuerzas que guarnecen la plaza africana.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-18-9.
PLATA, 29-7/32.
ZINC, 20-8-9.

INTERIOR, 78-00.
PARIS, 8-40.
LONDRES, 27-37.

En reunión celebrada en el día de hoy por la junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linaras.

Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 35'00 quintal.

Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 por 100 de plomo á Rvn. 83'00 el tipo.

La plata excedente de la primera media onza por qql. de plomo á 12'00 la onza.

La «Gaceta Minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á ochenta y cinco reales y once reales setenta y cinco céntimos para la onza de plata.

Por la patrona

Mañana con motivo de la festividad de la Virgen del Carmen se celebrará en la Iglesia parroquial Castrense de Santo Domingo, á las diez y media una solemne función religiosa que á su excelsa patrona dedican los marinos.

La misa que será á gran orquesta es la del inspirado maestro Rossi, tomando parte en ella, las voces de capilla entre ellas el tenor nuestro paisano Sr. Maestre, bajo la batuta del maestro D. Gerónimo Oliver, músico mayor de Infantería de Marina.

La cátedra del Espíritu Santo la ocupará el inspirado orador sagrado doctor D. Eduardo Martínez Balsalobre, misionero Apostólico y capellán de honor de S. M.

La iglesia ha sido decorada con exquisito gusto con atributos marítimos banderas y escudos y estará iluminada con infinidad de luces eléctrica.

Del arreglo de dicho templo está encargada una comisión compuesta por D. Antonio Espinosa capitán de fragata, como presidente, el comandante de Infantería de Marina D. Mónico Mínguez, el teniente de navío D. Antonio García Berdoy, el contador de navío don Manuel Estrada y D. Luis López, auxiliar del cuerpo Jurídico y del médico segundo de la Armada don Rodrigo Pérez Plazas.

En tan solemne acto podrán los fieles admirar por primera vez la preciosa imagen de la dicha Virgen, que á perpetuidad ha de quedar expuesta en dicha iglesia para veneración de los fieles, que ha sido construida por el notable escultor D. Domingo Peris del Instituto Cristiano de Artes decorativas que en Barcelona tiene el hijo de don Jacinto Calsina.

Dicha efigie ha llamado grandemente la atención de cuantos han tenido ocasión de verla.

También se estrenará un riquísimo paño de Alta que ha regalado la excelentísima señora D. Úrsula Benjumea de Miranda.

Al acto que será presidido por el Excmo. Sr. Comandante general de este Apostadero han sido invitadas numerosas comisiones de todos los cuerpos militares de esta plaza y Apostadero y civiles.

El día diez y siete á la misma hora se celebrarán solemnes funerales por el eterno descanso de las almas de los marinos fallecidos.

La comisión encargada del arreglo del templo agradecería mucho á las señoras que asistan á esta función solemne que entren en la Iglesia por la puerta que existe en la calle del Aire, para su mejor colocación en la nave de dicha iglesia.

Estadística Sanitaria

El Boletín que publica la dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad correspondiente al pasado mes de Mayo en el resumen de la estadística demográfica-sanitaria el número total de defunciones ocurridas, asciende á 182; de las cuales fueron 108 varones y 74 hembras; habiendo sido motivadas; 64 por causas infecto contagiosas, la tuberculosis pulmonares con 18,18 por enfermedades localizadas en el aparato digestivo; 34, en el respiratorio 17, en el circulatorio y 8 en el cerebro espinal; ascendiendo á 50 las defunciones ocurridas en la primera infancia ó sea de 0 á 4 años. Se han registrado, además, 5 nacidos muertos legítimos y 2 ilegítimos.

El total de nacimientos es de 252.